



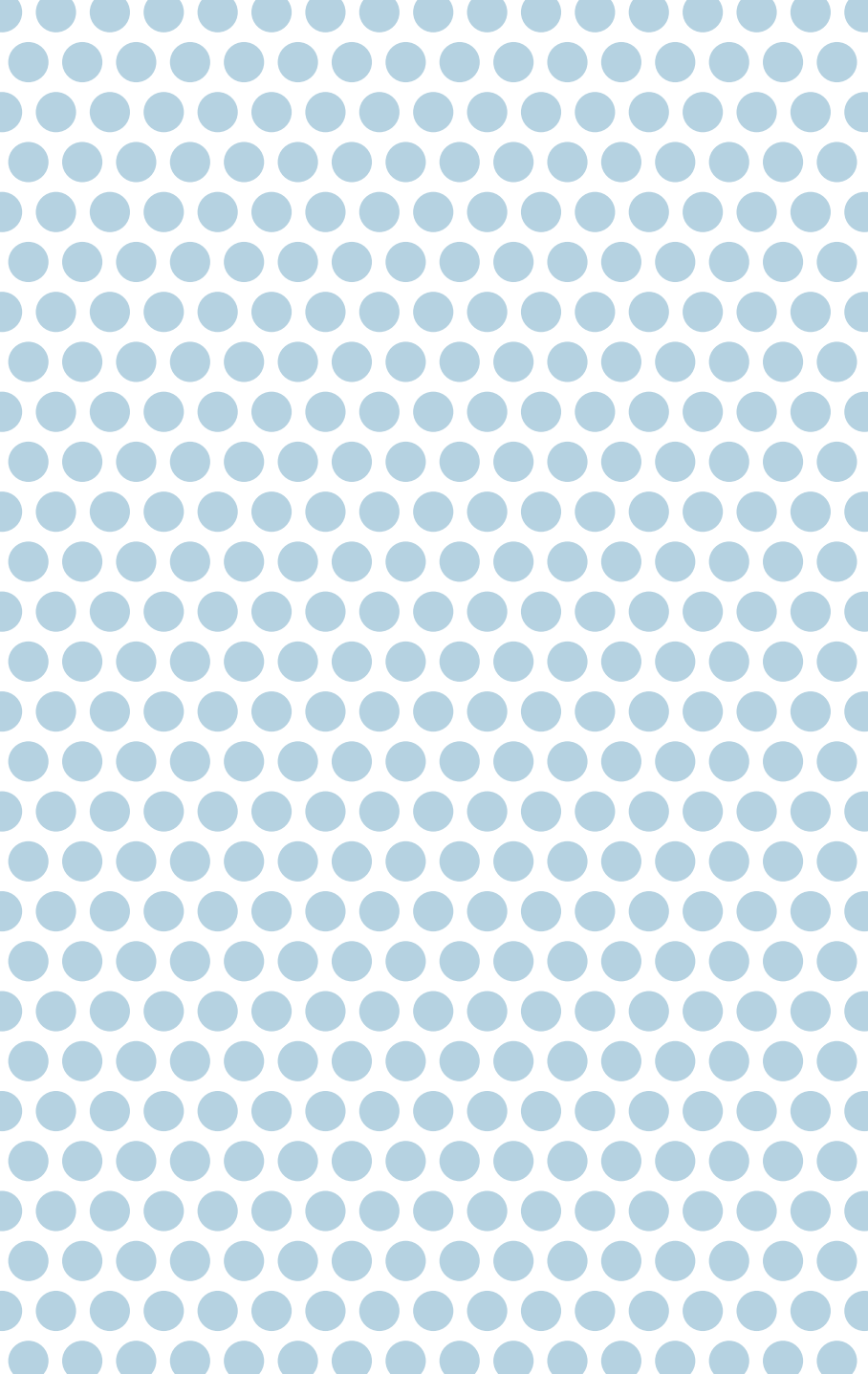
EL BARCO  
DE VAPOR

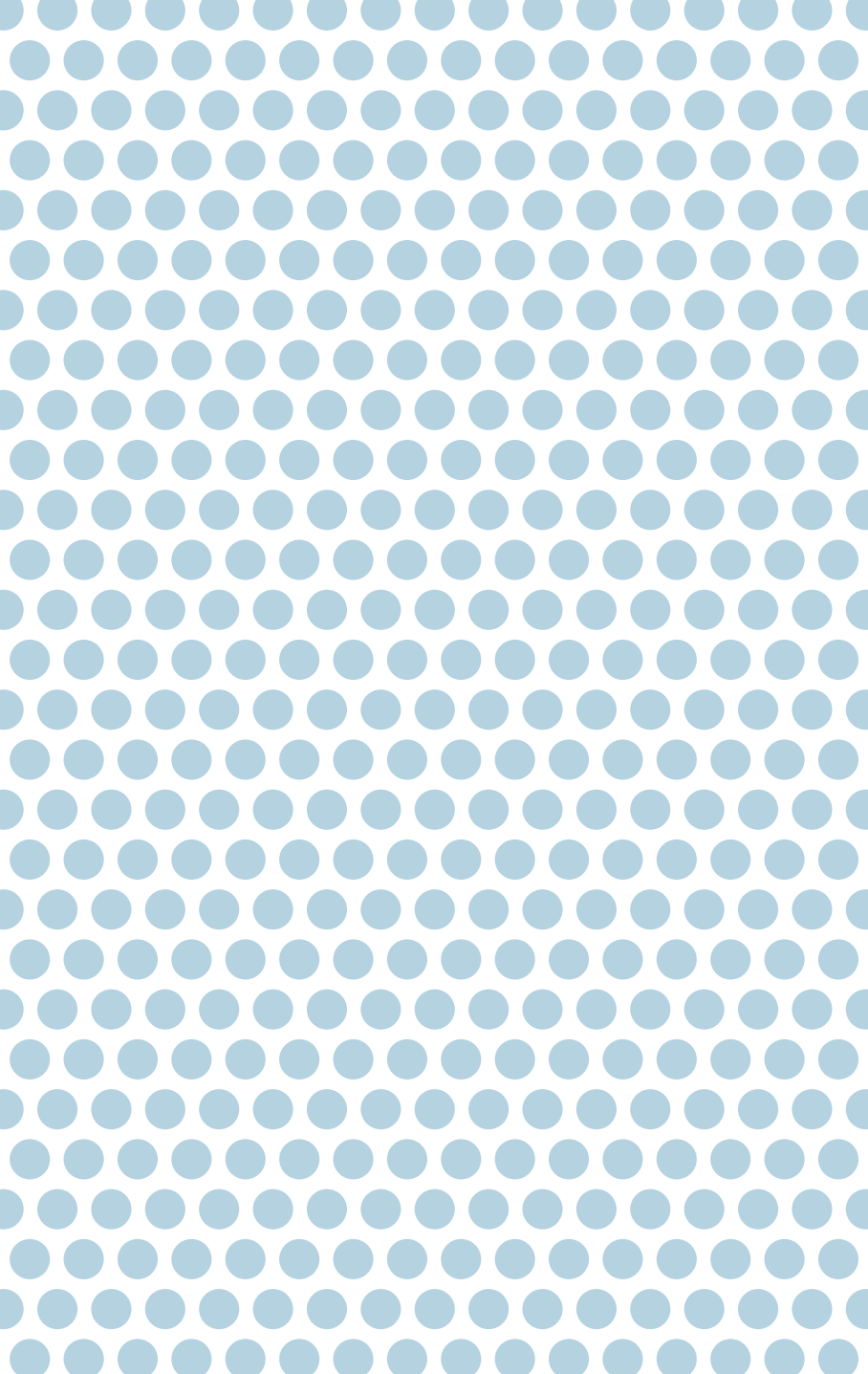
# Mi papá se ha perdido

Alberto Thieroldt



Ilustraciones de Omar La Hoz







EL BARCO  
DE VAPOR

# Mi papá se ha perdido

Alberto Thieroldt

Ilustraciones de Omar La Hoz







**fundación sm**

**La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.**

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en

**[www.fundacion-sm.org](http://www.fundacion-sm.org)**

*Mi papá se ha perdido*

Primera edición: setiembre, 2018

Primera reimpresión: enero, 2019

Coordinación del proyecto: Rosario Rivadeneyra

Edición: Teresa Marcos

Corrección de estilo: Anaís Blanco

Jefa de arte: Laura Escobedo

Diagramación: Magali Borda

Retoque digital: José Quijaite

Ilustraciones: Omar La Hoz

© del texto: Alberto Thieroldt, 2018

© de esta edición: Ediciones SM S. A. C.

Micaela Bastidas 195, San Isidro. Lima, Perú

Teléfono: (51 1) 614 8900

[contacto@sm.com.pe](mailto:contacto@sm.com.pe)

[www.sm.com.pe](http://www.sm.com.pe)

[www.leotodo.com.pe](http://www.leotodo.com.pe)

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

Impreso por

Gráfica Esbelia Quijano S. R. L.

Jr. Recuay 255, Urb. Chacra Colorada, Breña, Lima, Perú

Tiraje: 1000 ejemplares

ISBN: 978-612-316-709-7

Registro de Proyecto Editorial: 31501311900049

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2019-00807

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.



Yo Rafaela digo que  
esto es para la  
persona que me acompañó  
siempre: Mi kiki







# ● 1

## NO FUE UN DÍA CUALQUIERA

A PESAR DE SUS INQUIETOS ocho años, Rafaela nunca incumplió la regla más importante que teníamos para recorrer el extenso malecón: ella podía adelantarse una cuadra avanzando con la bici o con el *scooter*, pero, al llegar a la esquina, debía detenerse y esperar que yo la alcanzara caminando. Así completábamos el recorrido que va desde el coliseo Bonilla hasta Larcomar. Y lo hacíamos de ida y vuelta, con breves paradas en los parques que hay en la ruta.

Hacer ese paseo significa siempre una experiencia maravillosa para los dos: yo disfruto de un camino tranquilo y ordenado donde, además de mirar la naturaleza, puede verse cómo peatones, mascotas y ciclistas

comparten amablemente las veredas frente a los modernos edificios que muy juntos miran hacia el mar; y para Rafa y todos los demás niños del mundo, hay disponibles extensos y bien cuidados parques que en su interior ofrecen un sinnúmero de juegos.



Y todo esto bajo un cielo poblado de coloridos parapentes que, serenos, sobrevuelan el acantilado. Es decir, es un lugar ideal para pasear y divertirse con los niños. Y eso es lo que íbamos a hacer, una vez más, Rafa y yo. Pero ese día... no sé cómo pasó. Bueno, en realidad sí sé en qué momento y lugar la empecé a perder... y fue mi culpa.





## ● 2

### PARA NO OLVIDAR JAMÁS

FUE UN JUEVES. Y me acuerdo bien por dos cosas; uno, porque era la primera vez que llevaba al malecón a Jack, y dos, porque esa tarde yo tenía que ir a la natación. Aunque claro, después de lo que pasó, ya no fui por lo cansada que me dejó la búsqueda de mi papá.

Ya antes habíamos hablado con papá sobre lo que debíamos hacer en caso de que me perdiera. Él siempre me decía: “Si eso llegara a pasar, primero: mantén la calma porque, si te desesperas, no vas a poder pensar; segundo: regresa al sitio donde nos separamos y espérame allí; tercero: no te vayas con ningún extraño así te diga que te llevará adonde yo estoy; y cuarto: si yo no he regresado, acércate a un sereno y dile lo que está pasando...”. Pero

quién iba a imaginar que el perdido sería él, pues, y que ni siquiera pudo cumplir la primera regla. Entonces, yo tuve que armar un plan de búsqueda junto a Jack para encontrarlo. ¡Ay, pobre mi papi...! Hasta ahora recuerdo su carita cuando lo encontré..., llena de susto y lágrimas estaba. Y al acordarme me vuelve la pena, porque en algún momento yo pensé que de repente nunca más lo volvería a ver.

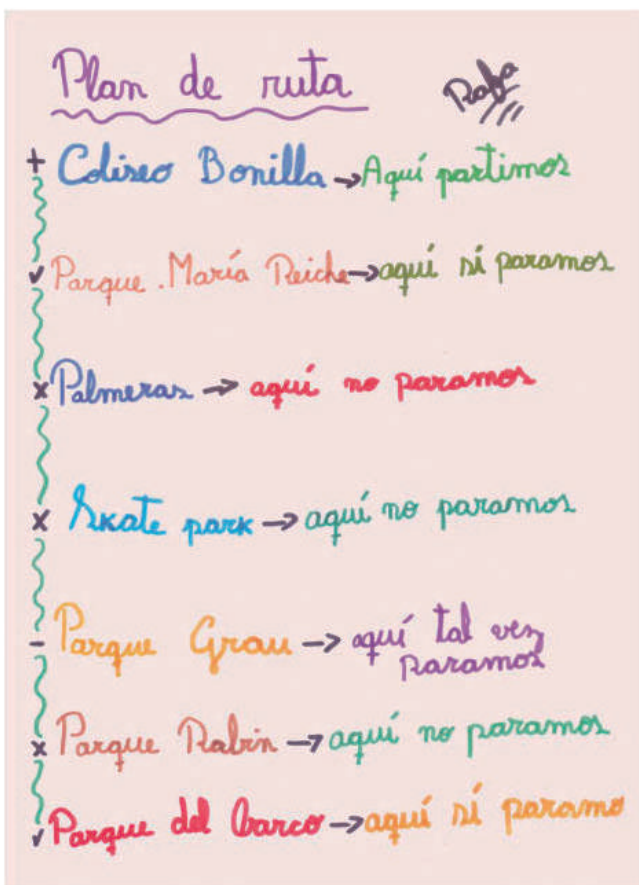


## ● 3

### PRIMERA PARADA

RAFAELA ES QUIEN SIEMPRE DIRIGE el paseo, o sea, ella decide en qué parques paramos y en qué parques no. Significa que, antes de salir de casa, ya tenemos definido el plan de ruta para ese día y casi siempre incluye un gráfico hecho por ella.

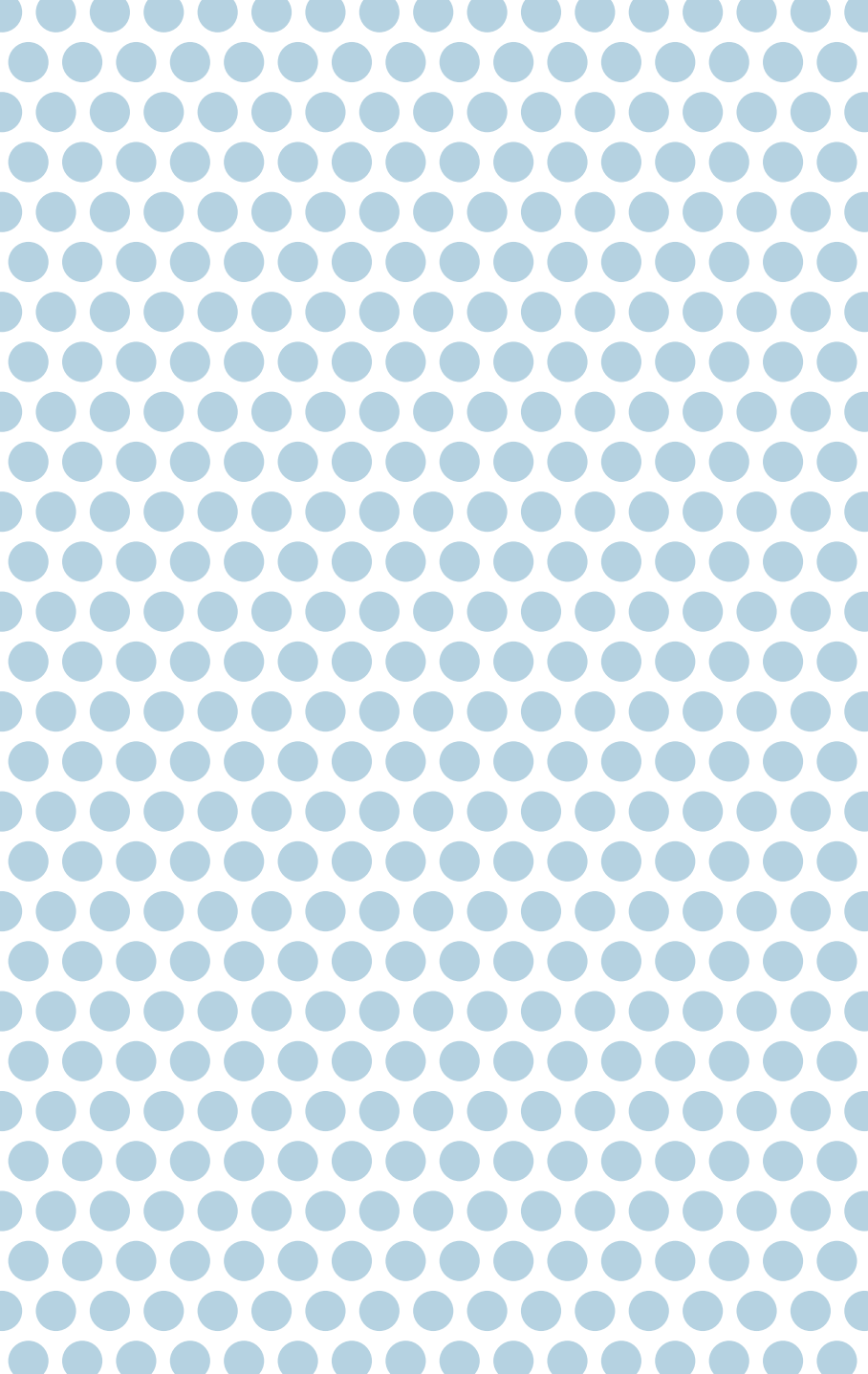
Ese día comenzamos por el parque María Reiche. Y allí, mientras yo admiro las figuras del colibrí y del mono que resaltan en medio de los jardines, Rafa disfruta de los juegos que ofrece el parque. Esa mañana, Rafaela decidió empezar por los juegos para los más chiquitines. Así, se subió a una resbaladera desde la que, según ella, “en un acto muy peligroso”, descendería de cabeza y sin ayuda.

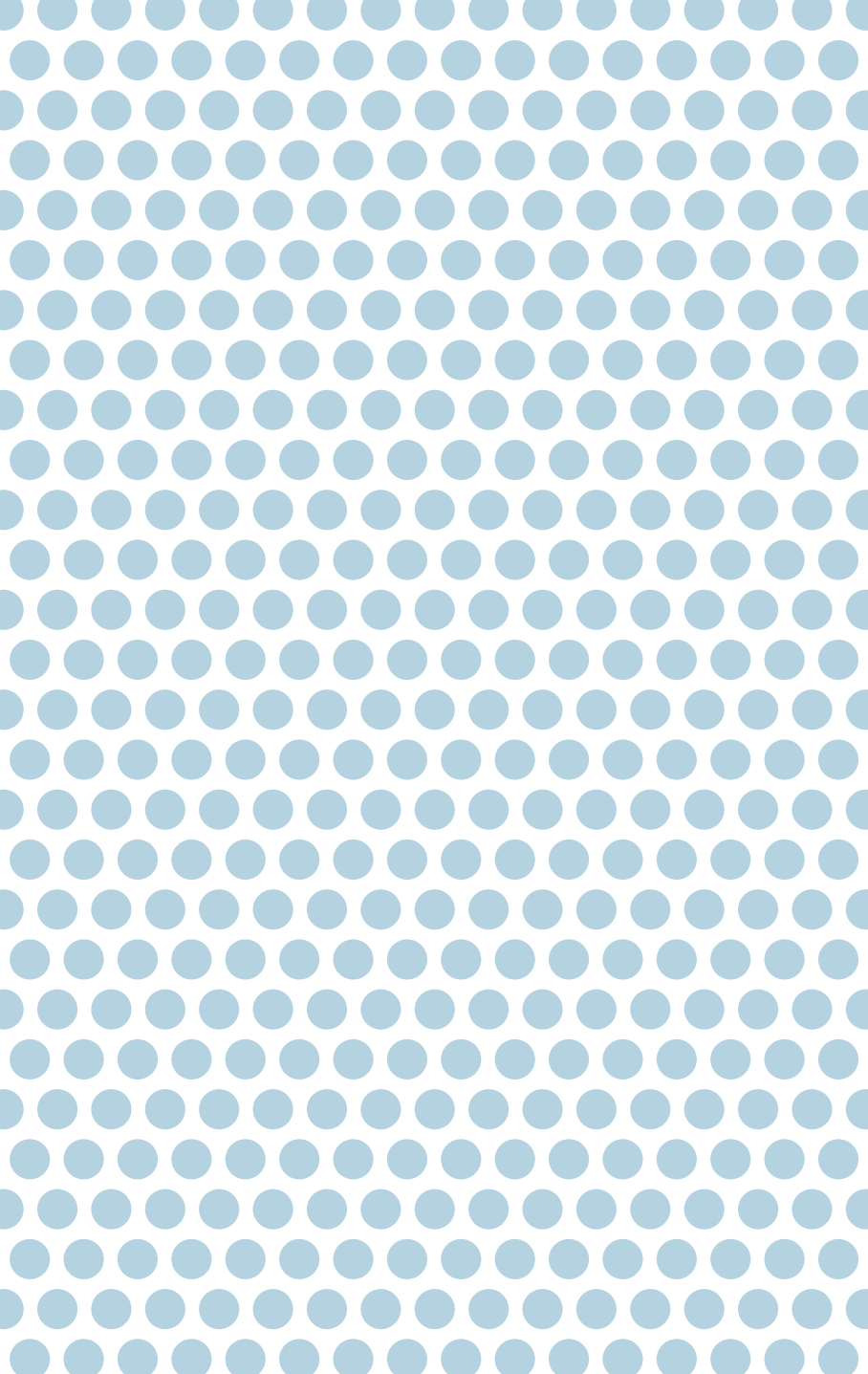


—¡Bah! Eso no tiene nada de riesgoso, si esa resbaladera es para bebitos —le dije yo para fastidiarla.

No le hizo caso a mi comentario y siguió con su hazaña. Cuando ella descendió, yo seguí







+ 7 años



Una  
trepidante  
**historia a dos  
voces** sobre la  
**responsabilidad**  
y el **amor  
familiar.**

Tu **papá** siempre te dice **qué hacer** si alguna vez te pierdes: “Mantén la calma, regresa al punto en que nos hayamos separado y espérame”, pero... ¿qué sucedería si el que **se pierde** es tu papá? Y, peor aún, si él mismo no sigue sus propias recomendaciones. Esto le pasa un día a **Rafaela**. ¿Qué aventuras vivirá junto a su **perrito Jack** en la búsqueda de su papá?



**Alberto Thieroldt** nació en Lima. Ha publicado más de diez libros de literatura infantil y juvenil. Hoy reparte su tiempo entre la escritura y el dictado de charlas y talleres referidos al fomento de la lectura o a la literatura infantil.

188099

ISBN 978-612-316-709-7



9 786123 167097